

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID	
	Ptas. Cts.
Un mes.....	1
Un trimestre.....	2 50
Un semestre.....	5
Un año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5 50
Un año.....	10
Extra jero y Ultramar.....	5 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2 50
Idem del SUPLEMENTO.....	5

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

REPTILES ASUSTADOS

De tal modo ha matado el espíritu nacional la restauración, desarrollo tan grande ha tomado la hipocresía, y han adquirido tanto predominio las ideas falsas, que este no es ya un país de hombres viriles, sino un montón de maricas asustadizas y chilladoras. Cuanto se alza una voz enérgica condenando este ó aquel acto con las frases propias de la indignación, son de oír las exclamaciones pueriles y los temores femeninos que despierta.

Como en otra ocasión he dicho, «nos hemos encerrado en un convencionalismo de lenguaje que llama buena forma a la afeminación, cultura a la frase endeble y grosería a la virilidad; y que disfraz la apostasia de patriotismo, la traición de convencimiento y la estafa de negocio, falseando así la significación de todas las palabras decisivas para disculpar todas las acciones vergonzosas.»

Por esto fué posible durante la dominación de esa partida de bandoleros que se titulan conservadores, que ciertos hombres reconocidamente inmorales, persiguieran a la prensa en nombre de la moral; y por esto se da hoy el caso de que la traición y la apostasia griten en el Congreso contra las frases severas del Sr. Pi.

Y en tanto que la chusma restauradora, y mas aun los apóstatas de la revolución, fingen escandalizarse del lenguaje enérgico y el ataque rudo, las mujeres honradas no pueden salir a la calle sin exponerse a que las salpique de lodo el coche de la prostituta a quien mantiene, robando el pan a sus hijos, el mismo respetable canalla que se ruboriza al leer un periódico digno ó al oír un discurso de oposición.

Ni el hombre integro salir a la calle, sin sonrojarse ante el lujo del miserable que robó por contrata, ó del repugnante Tenorio que arruinó a una vieja satisfaciendo sus caprichos amorosos de ultratumba, ó del amadísimo mesalino que ostenta en joyas la patente de su infamia.

Porque tiempos habrá habido de prostitución femenina y masculina; pero de seguro ninguno tan asqueroso como éste, por el carácter que le da el repugnante consorcio de la mogigatería con el cinismo.

Al ver todo esto y otras muchas cosas que por pudor callo, pienso en ese pobre pueblo que pide pan y trabajo; en los licenciados de Cuba que se mueren de hambre teniendo abonados contra el Tesoro; en los niños y mujeres que sucumben por falta de alimento; en tanta noble aspiración ahogada y tanto brillante porvenir malogrado; en tanta anemia y tanta tisis; en tanto duelo y tanta desventura; y me pregunto:

«¿Es posible que una nación como España continúe mucho tiempo aun a merced de la turba de parásitos é inmorales que la vienen aniquilando y deshonorando desde hace doce años?»

Y al girar la vista en derredor, hay momentos, ¿por qué no decirlo? en que no me atrevo a responderme, por no acabar de desanimarme.

Ó TODO Ó NADA

La coalición es la revolución, ha dicho *El Progreso*; y aun cuando todos los que hemos entrado sin reservas mentales en ella lo creemos así, bueno es que se repita a menudo para espolear a los negligentes y advertir a los vacilantes.

Es la revolución, y lo será, aun cuando los monárquicos, para desviar la opinión, hicieren algunas reformas, más aparentes que reales; aun cuando realizasen, si esto fuera posible, todo nuestro programa político.

Nada le costaría al partido que hoy gobierna agarrar el título primero de la Constitución del 69, y trasladarlo integro a la del 76, sin tener por esto que alterar su marcha política.

¿No estamos viendo que las constituciones son liberales ó reaccionarias, según los hombres que ocupan el poder? ¿No permite Sagasta cierta libertad rigiendo la misma que servía a los conservadores para cometer toda clase de infamias y desafueros?

Aun dándonos íntegra la del 69, y cumpliéndola lealmente, nada habríamos adelantado; porque no son derechos políticos solamente los que pide el pueblo español, sino también pan y justicia.

Y como el primero es imposible que lo tenga, mientras el fruto de su trabajo se destina a pagar las legiones de parásitos que viven con la monarquía, y la segunda es incompatible con ella, de ahí el que la revolución se imponga fatalmente.

A la situación que hemos llegado, España necesita, no solo libertad, sino garantías de que no ha de serle negado su ejercicio al ocurrir un cambio de gobierno; derechos, pero con la seguridad de que nadie ha de poder mermárselos.

Y además, administración honrada, justicia igual para todos, desarrollo de los intereses legítimos, escudos contra la inmoralidad y el privilegio, campo para todas las iniciativas, amparo para todas las aspiraciones.

Y como nada de esto puede darle la monarquía por ser contrario a su esencia, y la República solo puede venir por el procedimiento racional con que se cambian las formas de gobierno, claro es que la coalición tiene forzosamente que representar la revolución, a despecho de las ideas particulares de algunos individuos que han entrado a formarla.

Pero aun siendo tan claro, conviene recordarlo con frecuencia, para que no se formen la ilusión de que pueden ir poco a poco apartándose de su espíritu algunos que aceptaron su letra, sin que haya quien les grite: «no es eso lo tratado.»

RUMORES ABSURDOS

La Opinión Nacional, de Caracas, dijo refiriéndose a D. Emilio:

«El famoso tribuno español está próximo a contraer matrimonio. Hoy tiene cincuenta y seis años y su prometida es una señorita millonaria de diez y ocho años.»

Las Novedades, de Nueva York, reprodujo a su vez la noticia, poniéndole el siguiente comentario:

«Eso y mucho más se merecería D. Emilio; y si la noticia fuese cierta, nos alegraríamos de veras. Pero antes de felicitarle, bueno será que nuestros colegas de Madrid nos digan si hay ó no bodas.»

Diffícil nos parece; sin embargo, hace quince días se casaba el presidente Cleveland, que no es mucho más joven ni tan buen mozo como Castelar.»

Al ver que todos los periódicos españoles transcriben la noticia, no puedo por menos de exclamar:

«¿Que es esto? ¿Se acaba realmente el mundo? ¿Es posible ese matrimonio, de que no habla ni el Apocalipsis?»

¡Por favor, colegas, por favor! Detened vuestras atrevidas miradas ante el misterioso lecho de nuestro gran orador, y no deis al viento noticias que puedan disipar el suave perfume virginal que a su lado se respira.

No traspaséis, no, el dintel de su morada para profanar sus sueños castos, ni espanteis con vuestros murmullos al ángel de la pureza que plácidamente revolotea en derredor suyo, rozando su frente con la punta de sus alas; esa frente tantas veces abatida bajo el rudo peso de las impurezas de la realidad, mas donde nunca se albergaron esas otras impurezas que traen a mal traer a los demás mortales.

Respeto; esto es lo que pido para la vida privada de nuestra diva parlamentaria. ¿O es que no teneis bastante con la política para satisfacer vuestros terribles odios, vuestros injustificados rencores, ó vuestros desafueros entusiásticos?

Ante qué vais a deteneros, si no caéis de rodillas con las manos juntas ante la poética alcoba de ese

casto José, que no necesitó nunca ni siquiera soltar la capa para dar testimonio fehaciente de continencia crónica?

No sigais, pues, hablando más del asunto, respetables aunque atrevidos colegas, ni copieis esos absurdos y malévolos rumores, aun cuando sea para desmentirlos, por no contribuir a que circulen y se propaguen.

LA CARICATURA

La del presente número, que es magnífica, está tomada de nuestro querido colega barcelonés *La Tramontana*, y representa a lo vivo lo que la prensa dijo pocos días há de si en cierto seminario eran despedidos los jóvenes que no hacían profesión de fé católica.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

¡Y que no fué flojo el disgusto que tuvo el cura de Zorita con su ama, por haberle dicho desde el púlpito a las hijas de Maria, que tenían la saliva dulce!

No, y hay que ser imparciales. El lo diría en sentido figurado, (que me perdona si lo calumnio), pero el ama, a quien quizás en momentos acaramelados le habria dicho lo mismo, tuvo razon para ponerse en veinticinco uñas.

No se deben usar palabras equívocas en asuntos de tanta monta, y a la esposa, aunque sea mística, hay que guardarle siempre ciertos respetos.

Leía un enfermo *El Motin* en el Hospital provincial de Logroño; lo vió el cura y se lió en polémica con él; despues se lo pidió, ofreciéndole devolvérselo, y como no cumplió su palabra, volvieron a agarrarse.

Mal me pagan los presbíteros los afanes que por moralizarlos paso, mas no por esto desistiré de mi santa empresa, devolviendo beneficios por injurias; que el amor, cuando es verdadero como el mio, besa al morir la mano que le hiere.

Pazos (a) *Zoquinos* (zuecos), es un cura de estos que no convence ni a las beatas de que Cristo pueda bajar a sus manos.

Fué fogonero en un vapor mercante, despues carpintero, y cuando se convenció de que no servía para nada, se metió a cura.

Pueden alabarse los vecinos de Puebla del Caramiñal de poseer uno de los ejemplares más zopencos de la especie.

Volteaba un niño de doce años las campanas de la Torre de Santa Catalina (Valencia), cuando fué lanzado por una a la calle de la Sombrerería, siendo recogido con el cráneo deshecho.

¡Pobres padres! Escarmienten en ellos los que creen que sus hijos no corren peligros en la iglesia y los que se fían del ángel de la guarda.

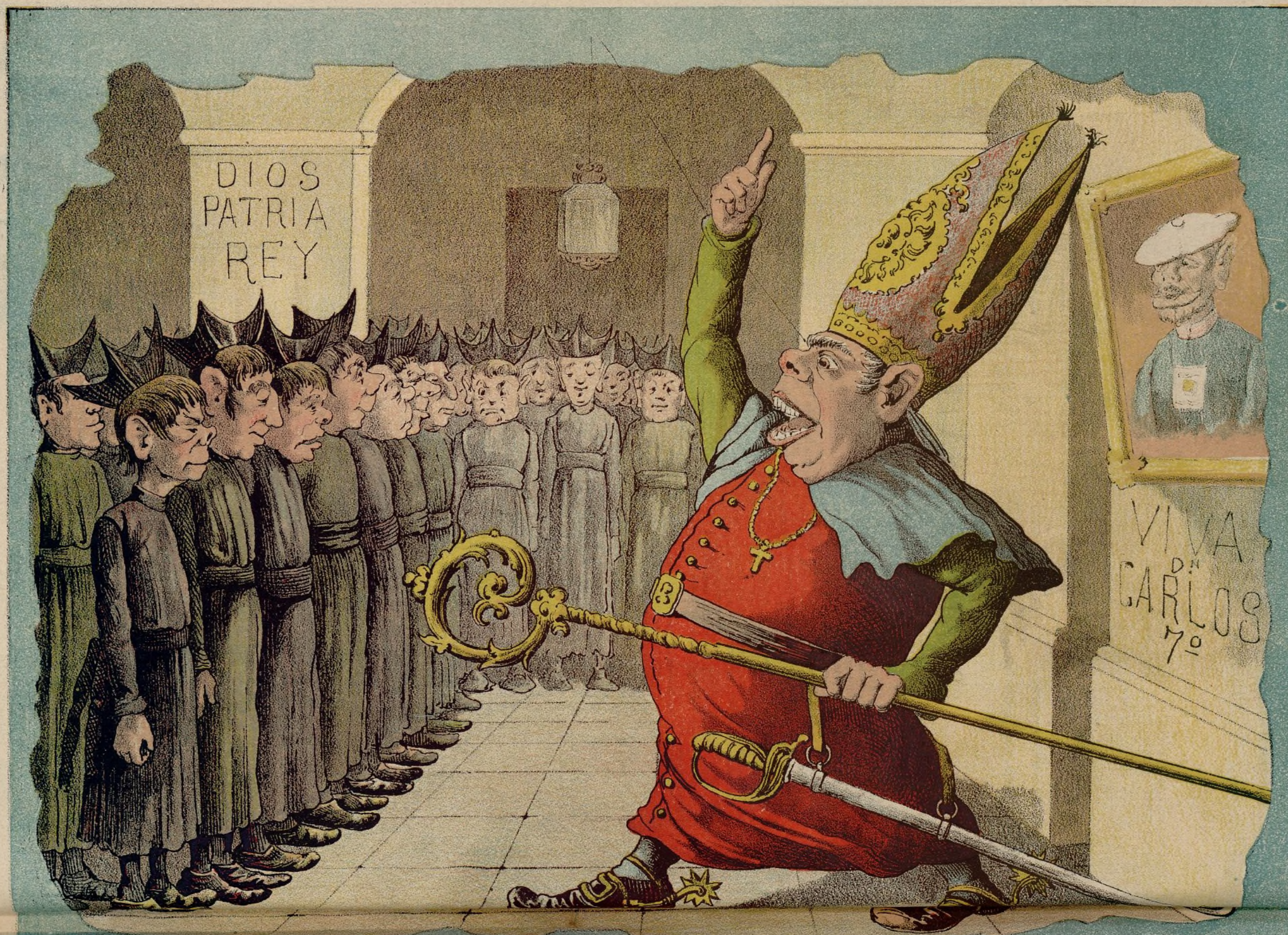
¡Conque te gustan tanto, clericeronte Ramon, de Ateca, las tres niñas de la señora viuda que tú sabes?

¡Ah, pillin, y qué buen gusto tienes! Si yo me encontrara en tu caso, haría lo que tú: pasarme el mayor tiempo posible a su lado, sobre todo en aquel huerto tan cuco que poseen, importándoseme tres pitos de que las gentes murmurasen ó no.

Retaba Angelito a los modernos filósofos a que le presentaran una doctrina mejor que la de Cristo.

Yo reto a todos los que gastan faldas como el bello sexo, siendo tan feotes y tan ordinarios, a que las practiquen como esos filósofos a quienes tratan en vano de desprestigiar.

EL MOTIN



ENSEÑANZA EN LOS SEMINARIOS.



Sobresalientes. Ayuntamiento de Madrid Reprobados.

De la taberna núm. 1 de la calle de la Paz, arrojan hace pocos días a un cura vestido con hábitos tales, completamente apitinado.

Bebería por la mañana en la iglesia al celebrar el santo sacrificio de la misa; y como lo malo para los curas es el empezar... ¡velay usted!

Se rifó un pañuelo de crespon en Almodóvar del Campo dentro de la misma iglesia.

Si llega a entrar Cristo en aquel instante con el látigo que fustigaba a los mercaderes, le suelta un trabuazo el cura por perturbarle en el pacífico ejercicio de su ilegal industria.

Dícese que a Bernardo, curanfio de Talavera, lo han hecho canónigo, pero que él no acepta el cargo por no abandonar la población.

No haría más si le ligasen a ella dulces recuerdos de tiempos pasados o tiernas caricias de criaturas inocentes.

Negóse un cura de Aracena a poner Alfredo a un niño, diciendo que era nombre de perro, mas por fin lo bautizó con él, contando después la gracia en el púlpito.

Los que se quedaron en su casa, no le oyeron rebuznar.

Barreira, Ronciño y un monago, armados de caldero é hisopo, salen por las calles de Monforte bendiciendo las casas de los buenos, y recogiendo las cédulas de comunión y unos cuartos.

No llevan pendon, pero no falta quien diga: ¡para qué, yendo ellos?

Los comerciantes de Alcoy estrenaron en la procesion del Corpus una preciosa imagen de San Francisco y otra de plata maciza en el remate del palo del estandarte del Gremio.

De aumentar el salario a los obreros y disminuir las horas de trabajo, no dijeron una palabra.

La idea de otra vida ha sido siempre faro de consuelo y fuente de moralidad.

Digalo si no Juana Emilia Deluermos, de 36 años, casada, que ha matado en Ginebra a sus cuatro hijos para que fueran a gozar las delicias del cielo.

Cada vez que veo una procesion pienso en la guerra civil, como al mirar niños hermosos pienso en sus mamás.

Son para mí dos ideas correlativas, de muerte la primera, de vida la segunda.

Los PP. Dominicos del convento de San Estéban, de Salamanca, trasladarán muy pronto su domicilio fuera de la península.

Estos lo entienden. Imitan a Carranza y se ponen a salvo en el árbol antes de que llegue el oso.

Trató de bestias desde el púlpito a los hombres del pueblo, y alguno le silvó. Después salió al porche y desafió a todos.

¿Sabes quien fué ese parro-cólera, tú, el de Castañón de Robledo?

El provisor de Murcia encargó por edicto a los clérigos, que en la procesion del Corpus guardaran la debida devocion y compostura.

¿Cómo conoce a los de su oficio!

PALOS Y PEDRADAS

Telegrama importante.

(París 12 (6.10 t.))

Sr. D. Francisco Pi y Margall:

He leído con satisfacción su enérgico y elocuente discurso. Le felicita por la valentía con que ha hecho la crítica de la restauración y la defensa de la República y la revolución. Su amigo,

Ruiz Zorrilla.

Por este camino se llega. Unión y confianza entre los jefes coligados, y garrotazo y tente tieso a los monárquicos y a los republicanos de la real casa.

La Correspondencia Militar, periódico que tanto se interesa por el bienestar y el porvenir del ejército, escribe estas elocuentes líneas:

«Los cuadros de reserva y depósito son hoy cuadros de hambre, esta es la palabra, y necesitan por lo menos una débil muestra por parte de los poderes públicos de que no se les desatiende en absoluto. Si el Sr. Camacho cree que su superavit es verdad, que lo pruebe.

Hay millares de jefes y oficiales arrastrando una existencia precaria; hay honrados servidores de la patria que gimen en la pobreza rayana a la miseria. La patria no tiene derecho a un superavit cuando esto ocurre. La patria no puede ser la explotadora de los hijos a quienes debe su integridad y su honor y su libertad.

¿Hay superavit? Pues no debe haber descuento para esos desgraciados, verdaderos párias del ejército. Esto es lo justo.

Abrumadora es la lógica del colega, mas no producirá efecto alguno. Mientras se le consideró factor indispensable para traer la restauración sublevándose, y acabar con el carlismo, el ejército fué elogiado, aunque nunca estuvo bien atendido. Hoy, que aquellos objetos se lograron, nada importa que se muera de hambre; y si algún individuo se atreve a protestar, la prision ó cuatro onzas de plomo, según los casos.

Esto es lo justo en concepto de los restauradores y no lo que dice La Correspondencia Militar.

El gobernador de Madrid trata de destinar a Ultramar a tomadores, timadores y tahures. El Correo se opone a la medida, porque, —dice,—«fácilmente en un país como el nuestro, tan dado a la arbitrariedad, pudiera torcerse el pensamiento y ser víctimas de él personas bien extrañas al arte que se procura extinguir.»

Otro periódico le contesta que no tema nada de eso, porque el Sr. Zugasti es hombre recto y no se prestaría a ello, contestación que revela una gran dosis de candidez; pues sentado el principio, mañana vendrían los conservadores y lo aplicarían a satisfacer sus venganzas personales y políticas, desterrando a sus enemigos é infamándolos a la vez.

Por lo tanto, protestamos contra ese proyecto arbitrario, como lo han hecho ya varios colegas.

En Castellón han celebrado la heroica defensa llevada a cabo por sus habitantes contra los carlistas en la primera guerra.

En Cuenca también han celebrado con gran pompa el duodécimo aniversario por las víctimas del carlismo.

En Igualada se preparan para lo propio por la que hicieron contra las hordas clericales el 17 y 18 de Julio de 1873.

No olviden los frailes y monjas que actualmente preparan la tercera guerra civil, que se están preparando su mortaja en este pueblo liberal.

Hoy uno y a los tres ó cuatro días otro, casi todos los periódicos de oposición van siendo denunciados, exigiendo a sus directores crecidas fianzas ó encerrándolos en la cárcel.

No parecen tantas las denuncias, porque después de la campaña cobarde y tiránica que los miserables conservadores emprendieron contra la prensa, no se fija la atención en la que ha empezado; mas no por esto deja de ir acentuándose cada día.

Fijense en este dato los que creen liberales a los fusionistas.

Hasta El Día, defensor constante y acérrimo de D. Emilio, dice:

«Pero la República del Sr. Castelar es la monarquía liberal con alguna rebaja en la lista civil.»

Esto es verdad, como es verdad que para esto valdría más seguir como estamos.

Remedio que no cura, lo mejor es no ensayarlo.

A un condenado a 40 años de presidio, se le ha conmutado la pena por seis años de destierro.

En cambio de los espatriados nadie se acuerda, ni de los infelices que están presos en Córdoba y Arcos desde el 73 sin que se sustancien sus procesos.

Estos hechos y otros como estos que ocurren a diario, hacen innecesaria la revolución.

Dice La Fé:

«El día 8 de Julio ha fallecido en París uno de los más virtuosos, caritativos y enérgicos preladados de la Iglesia católica, al mismo tiempo que moría también una de las más famosas cortesanas de la segunda mitad de este siglo.»

¿Ha querido decir con esto que todas las grandezas mundanas son iguales ante la muerte; ó que existía algún lazo comun entre esas dos?

El Instituto geográfico absorbe anualmente unos diez millones de reales, para formar un mapa que al paso que va no estará terminado antes de doscientos años y que resulta muy deficiente.

Si se emplearan ese personal y esos millones en descubrir las ocultaciones de la riqueza, para que tributase menos el pequeño labrador, no habría tanto mendigo, ni tanto cacique, ni tanta inmoralidad.

Un doctor atribuye gran parte de las tisis que se padecen en Madrid a las malas condiciones de las viviendas, y pide al gobierno que obligue a los propietarios a construir habitaciones higiénicas.

Buen deseo, pero impracticable, si santa dinamita no se apiada un día de nosotros.

Se ha sobreesido en la causa formada a los señores Cerrudo, Villasana, Castañé, Gutierrez, Solares y otros, por supuesta conspiración republicana.

¿Quién les indemniza ahora de las molestias, la prision y las pérdidas sufridas? Debería haber en estos casos derecho a imponer la pena del Talion.

El romerista Bosch dijo en el Senado una porción de inconveniencias al ministro Moret, para tragárselas después una a una.

Los que no tienen valor para sostener lo que dicen, ó pruebas para demostrarlo, deberían siempre distinguirse por su prudencia.

Los monárquicos de aquí, que se horripilan ante la idea de una sublevación republicana, aplauden y alientan la actitud rebelde de los príncipes franceses frente a aquella República.

Digamos nosotros parodiando a Cánovas «la República antes que todo,» y dejémoslos hacer.

El general Reina ha gritado en el Congreso: «¡militares, a defenderse!», al combatir el proyecto de ley sobre las cajas especiales.

Que es ni más ni menos lo que le vaninos diciendo

nosotros al ejército desde la fundación de El Motin, aunque no precisamente con las mismas palabras.

Dos padres han ofrecido sus hijas, de 14 a 15 años, a una casa de prostitucion de Valladolid.

Horrible es el hecho, pero frecuente. Martos ha ofrecido la libertad a la restauración, y Castelar la República, madres de ambos.

Apenas pasa día sin que se hunda una casa en Madrid. La última ha sido una del cerrillo de San Blas.

Hartas de esperar años y años que el ayuntamiento cumpla con su deber, deciden caerse por su cuenta, y riesgo de los vecinos.

El cardenal Monescillo se ha disparado contra los carlistas.

No recuerdo si se atrevió a condenarlos cuando estaban en armas, ni tengo datos para creer que lo haría si volviesen a tomarlas.

El general Salamanca ha dado un almuerzo a los Sres. Sagasta, Castelar, Moret, Martínez Campos, Gonzalez (D. Venancio), Abascal y brigadier Loño.

Reinó la cordialidad que es costumbre entre correligionarios.

Hay en España diez mil sordo-mudos y doce mil ciegos.

Si ellos supieran cuánto padecemos oyendo a los traidores encumbrados y viendo en coche a los ladrones, quizás se considerarían felices.

Ayer cumplió dos meses el rey, y lleva ya devengados cuatro millones seiscientos dos mil setecientos cuarenta reales de sueldo.

Para que nos vengan los curas diciendo que todos los hombres somos iguales al nacer y al morir.

Siete mozueros apedrearón los buques que estaban anclados en el río de Sevilla, y cometieron otras brutalidades, entre ellas la de apedrear a un cura.

Resultados de la enseñanza clerical.

Un senador izquierdista pide que se erija una estatua a Maria Cristina de Borbon y otra a Alfonso XII.

Algun resentimiento debe conservar contra ellos, cuando de ese modo trata de ponerlos en evidencia.

Un operario se ha reventado al caer de un andamio en el palacio de la Exposición.

No irán a presidio el arquitecto ni el contratista.

Coleccion de las Constituciones republicanas.

El conocido é ilustrado escritor Sr. García Moreno, se propone ahora terminar la publicación de esta importante obra que comenzó hace algunos años.

Llevaba publicados cuatro tomos que contienen, entre otros trabajos y notas críticas, las Constituciones federales de los Estados Unidos, Suiza, Alemania, y los dos proyectos presentados a las Constituyentes españolas en 1873; las Constituciones cantonales ó regionales, y algunas leyes y reglamentos municipales de los principales Cantones ó Estados regionales de las federaciones helvética y anglo-americana. En otros dos tomos se publicarán las de los Estados de la América Central y Meridional, tanto unitarios como federales, y la francesa.

Los tomos publicados, que costaban ocho pesetas, los obtendrán por cinco los suscritores a El Motin.

Los pedidos, acompañados de su importe, a esta Administración.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

La Biblioteca Demi-Monde ha publicado el tomo 28. Se titula Entretenes, está escrito por Gomez de Ampuero, y tiene mucha gracia.

Vendese a peseta en la librería de Rosado, Puerta del Sol, 9, a donde se ha trasladado la administración de dicha Biblioteca.

LIBROS NUEVOS

DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

Acaba de ponerse a la venta esta importantísima obra al precio de dos pesetas en toda España.

LIBROS EN VENTA

EL JUDIO ERRANTE, célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

LO QUE NO DEBE DECIRSE (cuarta edición), por José Naks.—Precio: 2 pesetas.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigault-Lebrun. Versión castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, se vende al precio de dos pesetas.

ACICATE DE LA ALEGRIA Coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

ACORRILLOS TIEMPOS por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central. Obra excomulgada. Dos pesetas.

MADRID.—Imprenta de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.